


¿Existen los místicos contemporáneos? Los sueños como espacio de saber de una cultura Latinoamericana y sobre cómo influyen en la etnografía de una persona.

"Do contemporary mystics exist? Dreams as a space of knowledge in Latin American culture and their influence on an individual's ethnography."

Tarix Devaki Sepúlveda Galleguillos*

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

 <https://orcid.org/0009-0005-7510-0465>

Resumen. Desde la etnografía y la epistemología, vamos a tratar de dilucidar esta problemática, como un fenómeno que no es masivo y sobre todo como un espacio simbólico que crea comunidad en torno a ese fenómeno -pensado como la posibilidad de la existencia de místicos, chamanes u otras formas de ser nombrados y el contacto con ancestralidades- para responder ¿Existen los místicos contemporáneos? ¿Qué queremos decir cuando proponemos esta pregunta o este cuestionamiento en una sociedad como la de hoy? A partir de esta noción, la primera parte de este artículo aborda el problema de los sueños, específicamente de los sueños predictores desde algunas tradiciones orales vinculado con mis propias experiencias oníricas a modo de autoetnografía -entendiendo como parte de la etnografía y el estudio de una cultura o grupo social, sus costumbres y tradiciones, pero desde mi experiencia por eso el auto-, es decir mis vivencias como sujeto de estudio.

Palabras claves: Místicos, sueños, sueño de campo brujo, etnografía, autoetnografía.

* Doctorando en Artes y Humanidades. Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: ptsepulveda@udla.cl. Contribución **CRedit** (Contributor Roles Taxonomy): Conceptualización, Metodología, Software, Análisis Formal, Investigación, Redacción (borrador original y revisión/edición).

Abstract. From the perspectives of ethnography and epistemology, this study aims to elucidate this problem as a non-massive phenomenon and, primarily, as a symbolic space that fosters community around it. This phenomenon is framed as the potential existence of mystics, shamans, or other designated roles involving contact with ancestralities. Thus, this article seeks to address the following questions: Do contemporary mystics exist? And what is implied when posing such a question within today's society? Based on this notion, the first part of this article addresses the issue of dreams—specifically predictive dreams—within certain oral traditions, linking them to my own oneiric experiences through autoethnography. This approach is understood as a branch of ethnography that studies the customs and traditions of a culture or social group through the researcher's lived experience as the subject of study.

Keywords: Mystics, dreams, witch-field dreaming (sueño de campo brujo), ethnography, autoethnography.

¿Existen los místicos contemporáneos? ¿Qué queremos decir cuando proponemos esta pregunta o este cuestionamiento en una sociedad como la de hoy? En la historia y en la literatura hay grandes místicos -cómo: Hildegarda de Bingen- de los que podríamos escribir y a quienes podríamos asociar con la pregunta planteada, a partir de lo que escribió tal autor y/o de información disponible en documentales u otras fuentes. Aquellos místicos podrían ser casos de investigación, y, sobre todo, dar cuenta de pruebas o teorías posibles de verificar según los hechos que han sucedido. Pero ¿a qué nos referimos con “místico”? Las personas que vamos a denominar místicas tienen una conexión inexplicable con algún Dios (entidad) y han vivido experiencias concretas con este. De tal modo que podemos agenciar ciertos hechos de su diario vivir con innumerables procesos cognitivos, recuerdos e incluso demostrar fácticamente que esa experiencia o fenómeno vivido les pasó, cuestión por la que pueden autodenominarse como personas místicas. El problema a investigar es comprender fenómenos que podrían definir a personas que viven experiencias trascendentales para ellas como místicos.

^[1] El círculo de rastreo es algo que aprendí en torno a la investigación periodística o ensayística, con Javiera Tapia. Periodista que ha desarrollado un trabajo en torno a las entrevistas y reportajes. Este formato de investigación se basa en poder generar y rastrear la mayor cantidad de información sobre la persona que se investiga desde lo más general a lo más particular, pudiendo comprender el contexto de esa persona e identificando personas claves para poder armar un perfil de la persona que estás investigando, para llegar lo mejor preparado a la entrevista con el investigado, se parte con datos y casos similares, después vecinos o posibles personas que se relacionen, luego la familia y al último es la persona entrevistada.

Desde la etnografía y la epistemología, vamos a tratar de dilucidar esta problemática, como un fenómeno que no es masivo y sobre todo como un espacio simbólico que crea comunidad en torno a ese fenómeno -pensado como la posibilidad de la existencia de místicos, chamanes u otras formas de ser nombrados y el contacto con ancestralidades-. Aplicando la noción de círculo de rastreo ^[1] podremos construir un relato que va a evidenciar esta realidad y encontrar o dejar por escrito que esto existe, principalmente acogiendo relatos orales.

Ailton Krenak dice en la conferencia dictada en Lisboa en el Teatro María Matos, el 6 de mayo de 2017, luego publicada en la revista Adynata -para luego pasar a ser el libro Ideas para postergar el fin del mundo-: “Cuando sugería hablar del sueño y de la tierra quería comunicarles un lugar, una práctica que se mantiene en diferentes culturas, en diferentes pueblos, de reconocer esa institución del sueño no como una experiencia cotidiana de dormir y soñar, sino más como un ejercicio disciplinado de buscar en el sueño las orientaciones para nuestras elecciones del día a día. Para algunos, la idea de soñar y abdicar de la realidad es renunciar al sentido práctico de la vida. Sin embargo, podemos encontrar también quien no vería sentido en la vida si no fuera informado por los sueños, en los cuales puede buscar los cantos, la cura, la inspiración e inclusive la solución a problemas prácticos que no consigue resolver, cuyas elecciones no consigue realizar fuera del sueño, pero que allí se encuentran abiertas como posibilidades.” (Ailton Krenak. 2019:18).

A partir de esta noción, la primera parte de este artículo aborda el problema de los sueños, específicamente de los sueños predictores desde algunas tradiciones orales vinculado con mis propias experiencias oníricas a modo de autoetnografía -entendiendo como parte de la etnografía y el estudio de una cultura o grupo social, sus costumbres y tradiciones, pero desde la experiencia del autor o del investigador-, es decir mis vivencias como sujeto de estudio. A partir de diferentes casos y relatos, el objetivo es inscribir el concepto del místico, en el arte, en la cultura y en la sociedad, desde diferentes perspectivas. Entonces, ¿cuál es el sentido de los sueños?, ¿por qué soñamos? ¿por qué los místicos sueñan? Todos estos cuestionamientos nacen desde mi practica artística, desde una noción archivística, pensando en el archivo como algo que puede ir cambiando contantemente y con eso ir creando imágenes, esculturas y otros. No es solo que un archivo sea un espacio para clasificar, puede también generar contenido, obras y procesos de construcción de sentido que derivan en instalaciones.

La subjetivación de los sueños y la vigilia. De los sueños premonitorios a los sueños de campo brujo

“La ciencia define el sueño como una función en la que el cerebro no descansa, aunque nuestro cuerpo se apaga de cierta forma. Se han reconocido dos tipos de sueños: el sueño de onda lenta, que consiste en una disminución general de la mayoría de las funciones corporales, y en una menor respuesta de los estímulos sensoriales y el sueño paradójico o de movimiento ocular rápido más conocido como MOR o REM” (Laura Gonzalez Tamayo. 2018). En el primero hay una baja de temperatura por reducción de frecuencia cardíaca y respiración más lenta y en el segundo se producen movimientos oculares repentinos, la temperatura ya no se regula, mayor frecuencia cardíaca variable y algo muy distinto al primero es que la actividad eléctrica del cerebro es muy similar a cuando estamos despiertos. Acá es cuando se presentan los sueños vividos y también los movimientos de extremidades. El estado de Vigilia se da en el sueño de ondas lentas o no REM / NREM.

Se habla de estos tipos de sueños para poder entender cómo las ciencias occidentales han estudiado, clasificado y los procesos por etapas del sueño^[2]. Jorge Malagón-Valdez dice en su artículo Trastorno paroxísticos no epilépticos que, durante el sueño, las fases del sueño-vigilia se dividen en vigilia, sueño lento, sueño quieto o no REM y sueño paradójico o REM. El problema epistemológico acá es poder entender que en cada uno de estos procesos también se entrelaza el desarrollo de los sueños para una otra ciencia a la que podríamos llamar una ciencia espiritual. “A veces, empezaba a caer al vacío y era presa del pánico. El sueño se interrumpía entonces bruscamente y me despertaba llorando.” (Davi Kopenawa, Bruce Albert, 2024:79) En esta frase podemos ver qué pasa por la etapa de trastorno del despertar, del que se habla más adelante.

Estas definiciones de conceptos y explicación de los tipos de sueños en la ciencia occidental se dan para poder tener cierto lenguaje en común, aunque este texto no nace desde ese lugar de enunciación, ya que, queremos hablar del problema de la existencia de los místicos y por ende procesos de los sueños, punto clave con el que desarrollan sus prácticas, ya que no estoy hablando del significado de los sueños, sino por qué soñamos. Es más, un problema epistemológico y por lo mismo vamos a ver conceptos y definiciones de diferentes lados, como un primer estado del arte en la literatura de los sueños.

[2] Estas definiciones de conceptos y explicación de los tipos de sueños en la ciencia occidental se dan para poder tener cierto lenguaje en común, aunque este texto no nace desde ese lugar de enunciación, ya que, queremos hablar del problema de la existencia de los místicos y por ende procesos de los sueños, punto clave con el que desarrollan sus prácticas, ya que no estoy hablando del significado de los sueños, sino por qué soñamos. Es más, un problema epistemológico y por lo mismo vamos a ver conceptos y definiciones de diferentes lados, como un primer estado del arte en la literatura de los sueños.

Este no es un sueño de campo brujo -concepto utilizado por María Carman, antropóloga-, porque he tenido otros con personas que estimo o familiares, y estos se repiten e incluso, si me despierto sigo soñando con eso como si hubiera puesto pausa en una película. Pero este sueño es como dice Davi Kopenawa, que los antepasados bailaron para él en sueños. Pero los latinoamericanos occidentalizados tienen la idea de los terrores en sueños o los terrores nocturnos como lo definen los especialistas del sueño como psiquiatras o neurólogos. Los Amazónicos y su cultura ven los terrores nocturnos como algo “bueno”, como algo que puede definir su futuro, si los Tapir bailan para mi puedo ser chaman. Los latinos occidentalizados que no miran sus culturas ancestrales y por el contrario lo ven desde el campo clínico no escuchan sus sueños, sus sueños son trastornos paroxísticos, que están clasificados para diferenciar ciertas enfermedades neurodegenerativas.

Según María Carman “un *sueño de campo brujo* es [...] un sueño que anticipa o presagia acontecimientos relevantes de nuestra etnografía” (Carman, María. 2025). Al decir que mi sueño, no es un sueño de campo brujo, es con relación a la cultura occidentalizada en la que crecí, pero al mismo tiempo con familiares que miran a otras culturas y se relacionan con sus sueños.

En ese minuto de mi vida no presagió nada -porque no conocía a *Kopenawa* y la sabiduría de los sueños-, solo eran vistos como terrores nocturnos o alucinaciones. En ese sentido al contar mi sueño acá junto a los sueños de *Kopenawa*, es decir, acá en este país occidentalizado capitalista tenemos personas que están en la misma sintonía ancestral sin tener claro exactamente qué es, porque nuestro acercamiento a estas culturas no es descentrado, la cultura mapuche no está integrada en eso que llamamos cultura (enseñanza en colegio o universidades chilenas, sesgando ese conocimiento).

Cuando yo era un niño muy pequeño, mi pensamiento estaba todavía en el olvido. Sin embargo, a menudo veía en sueños a unos seres espantosos, los *yai thë*. Por eso se me oía a menudo hablar y llorar durante la noche. Por aquel entonces vivíamos en Marakana, una vieja casa en el alto Toototobi. Solo algunos niños de nuestra casa soñaban así. Todavía no sabíamos qué era lo que perturbaba nuestro sueño, pero los *xapiri* ya venían a nosotros. Por eso, más adelante, siendo ya adultos, hemos querido beber el polvo de *yãkoana* para convertirnos en chamanes. Los otros niños crecieron sin comprender jamás qué era lo que nos daba tanto miedo. (Davi Kopenawa, Bruce Albert, 2024:77).

Los terrores nocturnos son: ensoñaciones que ocurren en las fases III y IV del sueño no REM, donde hay cambios autónomos importantes acompañados de actividad motora de grado variable. Son quizá los trastornos del despertar más dramáticos; se manifiestan con cambios autónomos y prominentes alteraciones afectivas. [...] Este evento puede durar un breve tiempo o más de 10 minutos, termina espontáneamente y el niño se duerme de nuevo.

TARIX DEVAKI SEPÚLVEDA GALLEGUILLOS
¿EXISTEN LOS MÍSTICOS CONTEMPORÁNEOS? LOS SUEÑOS COMO ESPACIO
DE SABER DE UNA CULTURA LATINOAMERICANA Y SOBRE CÓMO INFLUYEN
EN LA ETNOGRAFÍA DE UNA PERSONA.



Imagen 1: Sin título.

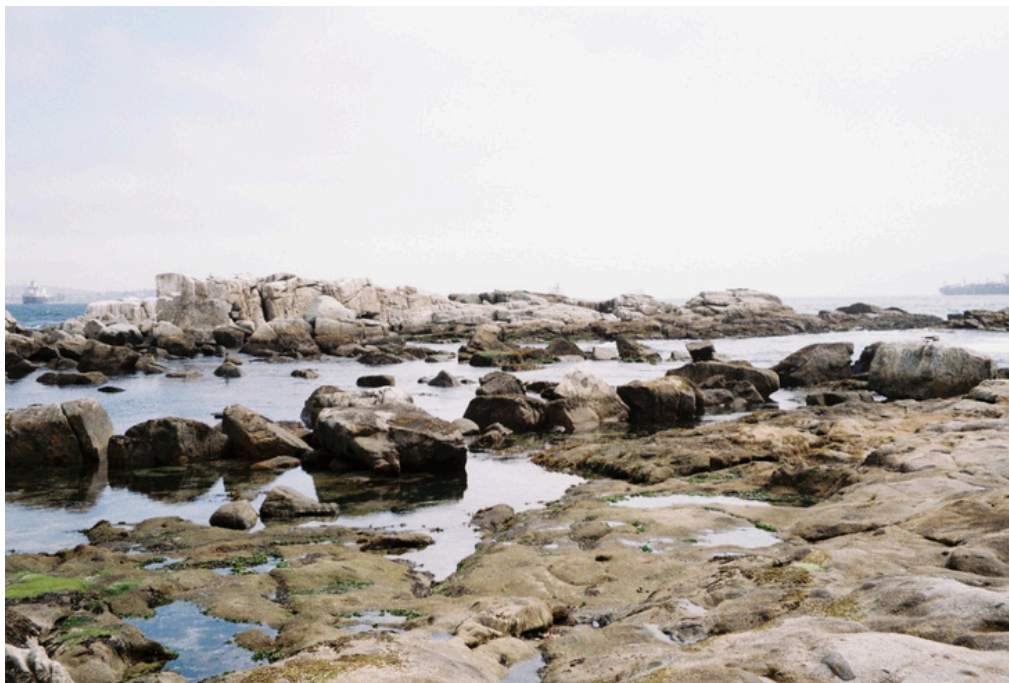


Imagen 2: Sin título.

Al día siguiente, no recuerda nada de lo sucedido” (Malagón-Valdez. 2013: S118). “Y las alucinaciones son: no es un trastorno motor del sueño, las alucinaciones llamadas hipnagógicas se presentan al inicio del sueño e hipnopómpicas si ocurren al despertar. Se asocian a la transición sueño-vigilia y presentan despertares parciales. [...] Lo habitual es notar una sensación de caída acompañada de una contracción generalizada. Este trastorno se asocia con frecuencia a la narcolepsia y es complejo y vivido; también es frecuente que se acompañe de momentos visuales y táctiles, que a menudo son sensaciones terroríficas para el paciente” (Malagón-Valdez. 2013: S122).

Se supone que todos nuestros sentidos, órganos y estructuras, tienen una función para mantenernos vivos. Entonces, ¿por qué los sueños que han sido estudiados por científicos, psicólogos y otros siguen siendo pensados como una manifestación del inconsciente?^[3]. A diferencia de ellos, los pueblos ancestrales traspasan sus sabidurías desde los sueños: desde los sueños se contactan con otros y deciden que harán o como lo harán. Con esto me refiero a los pueblos mapuche, por ejemplo y la tradición oral.

“La oralidad se basa en la enseñanza del valor de la palabra, escuchar las palabras, llevarlas, entregarlas, traerlas.” (Loncon, 2023:23) Así como en el Amazonas la oralidad es la forma de enseñar generación tras generación los saberes de los pueblos, su cultura e incluso sus procesos políticos, podemos ver que en nuestro territorio también encontramos pueblos donde los sueños y su oralidad es esencial para administrar los saberes ancestrales. “El poder del arcoíris la traslada al mundo de los espíritus, le enseñaban el futuro de la gente, reconoció las enfermedades, lo que vendría, las penas y el buen pasar de las familias; le aconsejaba que debían hacer para ayudar. Le mostraba el lugar de los remedios, le enseñaba el poder de las plantas, cómo usarlas para sanar a los enfermos. [...] Así ella conoció toda la vida de su comunidad y del mundo de los espíritus. Relmu Zomo fue machi y muy buena machi” (Loncon, 2023:28).

“El azmapu –da cuenta de un conocimiento espiritual-filosófico– es un concepto totalizador en tanto opera semánticamente en todas las esferas de la realidad (metafísica, política, social, religiosa, filosófica) [...] Por lo mismo azmapu expresa un paradigma cultural o una episteme diferente a los conocimientos occidentales antropocéntricos” (Loncon, 2023:59).

^[3] Según Freud los sueños son interpretables, se analizan sus componentes desde el relato que cuenta la persona. Esto es realizado a partir de un método para interpretar. No es que no queremos basarnos en este método, solo que nos interesa situarnos desde Latinoamérica y generar conocimiento desde nuestras culturas, como desde la cosmovisión de nuestros pueblos. Además, desde estudios antropológicos y etnográficos.

Estos conocimientos se refieren a cosas al servicio del ser humano, otras explotables y así, ignorando a todos los humanos y no humanos (lo accidental antropocéntrico). El mercado explota todo (naturaleza y humanos) en servicio de una “modernidad” en pro del desarrollo y el progreso accidental. El poder del arcoíris y el mundo de los espíritus es parte de la cosmovisión mapuche. podríamos entrelazar diferentes cosmovisiones de culturas ancestrales y la gran mayoría se rige por los sueños, los sueños enseñan y muestran caminos con otros.

Mi experiencia como sujeto afectado (caso 1)

La primera vez que fui al neurólogo (que se especializaba en trastornos del sueño), me dijo: “Cuando las personas dejan de respirar, entran en un estado de la conciencia en el que su cuerpo les manda señales de corriente, porque piensa que se está muriendo y hay que revivirlo, eso en palabras simples es lo que le pasa a tu cuerpo con la apnea del sueño.” Mi problema es que tengo insomnio desde que tengo conciencia, y este insomnio junto con la apnea del sueño según él, me provocaron estas alucinaciones -según lo ya descrito las alucinaciones son parte del sueño vigilia y presentan un despertar parcial-. Cómo puede ser que los sueños y las alucinaciones que viví fueran tan vívidas y reales (más adelante podrán ser leídas), cómo puedo haber oído, sentido y generado cierta percepción física de aquellas cosas. Cómo puedo recordar olores y sonidos e incluso cómo puede haber recuerdos colectivos de aquellas vivencias.

La segunda vez que estuve con el neurólogo, después de varios exámenes le comenté que en algún momento de mi vida pensé que tenía esquizofrenia, porque podía ver cosas que otros no (en el hecho 2 relato esto) y él, muy científico, me mandó a hacer el examen de la apnea, aunque no lo hice, porque debía dormir en la clínica, si bajamos una aplicación donde me grababa mientras dormía y contaba las veces que dejaba de respirar. Como le comenté que iba a la psiquiatra, me dijo que no es esquizofrenia. Repitió: “solo dejaste de respirar”. La apnea del sueño provoca ciertos trastornos del sueño o por lo que entiendo una es parte de la otra y así.

Los hechos que relataré a continuación son experiencias que pueden ser asociadas científicamente a estas alucinaciones, o pueden ser explicadas a la definición de mi tía Amelia como: una persona portal. Según mi tía y lo que se puede encontrar en la literatura mística, una persona portal, es una persona que es una conexión entre el mundo físico (el que podemos ver y en que habitamos) y el mundo espiritual (el mundo de los muertos o la energía), este mundo de lo superior y que un ser humano no comprende porque no lo ve. Y que las religiones judeocristianas han enseñado que no existe, porque existe la tierra, el cielo y el infierno y así. Por lo que para ella yo soy ese tipo de ser, así como ella misma se percibe; una persona portal y claramente un ser superior.

Hecho 1:

Soñé muchas veces una misma imagen, pero una imagen que viví. Pregunté cómo había sido, a qué edad y mil cosas, porque no entendía como podía no tener recuerdo de mi infancia. Pero si recordar ese día. No sé al final, si son sueños premonitorios o si de verdad lo recordaba. Íbamos de camino a Ventanas. Mi primo Eric, que murió a los 12 años cuando yo tenía 4, estaba vestido de blanco y nos saludaba con la mano. Él estaba con un pie sobre la reja de madera en la orilla de la caletera al entrar a Horcón. En el auto íbamos con mi papá que manejaba y mi mamá a su lado, mi hermana y yo que íbamos atrás. Solo recuerdo que era un chico de pelo negro, tez morena y se despedía de mí. (También tengo la noticia del diario El Mercurio de Valparaíso, del día que desapareció noviembre de 1992).

La primera vez que vi una foto de él a la edad que murió me di cuenta de que era esa misma persona. Esa persona que traté de recordar muchas veces, de la que se hablaba muy poco en mi casa, porque mi papá había tenido que reconocer su cuerpo. Porque había estado perdido de octubre a diciembre. El Eric vivía con nosotros casi todo el tiempo y mi tía Luisa (Hermana de mi papá y mamá del Eric) era la mejor amiga de mi papá, se criaron juntos, porque vienen de una familia muy disfuncional. Mi papá reconoció su cuerpo, porque era irreconocible y sus papás no pudieron hacerlo, se ahogó salvando a su papá, que se lo había llevado el mar por pescar en un acantilado o en un espacio rocoso muy del sector. La marina dejó de buscarlo 10 días después que desapareció y lo encontraron los pescadores en Quintero (esta información la sé por el día rio que encontré y también por lo contado en mi familia).

Yo siempre escuchaba sus pisadas en mi casa de la infancia, las pisadas de cómo subía la escalera, porque yo conocía las de toda la familia y nunca olvide las de él. Eran otras pisadas y ese sonido lo recuerdo de mi infancia, cuando nos cambiamos de esa casa él nos dejó (no volvimos a sentirlo, mi papa también lo sentía).

Hecho 2:

Cuando murió la abuela de mi prima, ya vivíamos en el departamento de Ñuñoa. Y mi prima se quedaba con nosotros porque todos andaban haciendo trámites y de chica siempre nos dejaban juntas. Yo tenía más de 11 años. Mi prima siempre durmió conmigo y esa noche no fue distinto, solo que cuando me desperté su abuela nos estaba mirando, yo solo me tapé entera y la abracé. Al otro día le conté a mi mamá y no me dijo nada, pero mi hermana y mi papá me dijeron que también la habían visto. Mi mamá me dijo cómo puede ser que vean a una persona muerta. No dormí por años.

TARIX DEVAKI SEPÚLVEDA GALLEGUILLOS

¿EXISTEN LOS MÍSTICOS CONTEMPORÁNEOS? LOS SUEÑOS COMO ESPACIO DE SABER DE UNA CULTURA LATINOAMERICANA Y SOBRE CÓMO INFLUYEN EN LA ETNOGRAFÍA DE UNA PERSONA.

Hecho 3:

Cada vez que le decía a mi papá que había soñado con mi abuelo (su papá), él llamaba a la Amelia o a la Luisa, sus hermanas, para saber cómo estaba. Ellos estuvieron enojados por 10 años, así que mi papá no lo llamaba directo. Amelia siempre le decía, que cuando el abuelo Lucho se enfermaba yo lo sentía, porque soñaba con él.

Hecho 4:

Cuando la Amelia me llevó donde la bruja para que me hiciera limpieza, porque tenía bichos astrales. Fuimos hasta Olmué o Limache, no sé cuál de los dos pueblos era realmente, y no podemos recordar cuál era el nombre de la señora, pero por lo que encontré ^[4]. Ambos son pueblos vinculados con brujas y brujos. Llevaba muchos años con insomnio y mis papás estaban cansados de mis pesadillas, y que llegara a dormir con ellos llorando, así que decidieron que esta opción era buena idea.

Llegué donde la señora, entré sola y ella, con su voz, me empezó a preguntar qué veía. De un minuto para otro dejé de escucharla y empecé a ver un ser oscuro que me gritaba y la casa se empezó a quemar, yo no dejaba de llorar. De un minuto para otro, todo desapareció y la señora volvió a aparecer frente a mis ojos y me dijo tenías un ser que estaba pegado a ti alimentándose de tu energía, eso es un bicho astral. Es una persona que se alimenta de tus miedos, y me dijo: “quieres seguir siendo portal o te cierro ese espacio tiempo”. Yo le pedí que no quisiese ver nunca más algo, que quería dormir.

“En Nueva York, lo que más le asustó no fue la altura de los edificios, sino las cosas que aparecían en sus sueños. Una noche, vio el cielo incendiándose a causa del calor del humo de las fábricas: “los truenos, los seres de los rayos y los fantasmas de los antiguos muertos estaban rodeados de inmensas llamas.

^[4] En Olmué existe el Peñon de los brujos, esta leyenda cuenta que en el siglo XVI cuando llegaron al Valle del Aconcagua hombres blancos a caballo, venían por oro, porque decían que ahí había, aunque solo se encontraron con un vasto bosque. También existe el cerro Nido de cóndores, donde dice la historia que, si subes al alto del cerro un gallo canta, y lo escuchas debes morir. Esto según archivos de la biblioteca nacional sobre: Bibliografías, Asuntos típicos de Olmué. 73. .

Después el cielo empezó a desmoronarse sobre la tierra con un gran estruendo. ¡Eso sí que era realmente aterrador!”. En el sueño, esos seres intentaban curar al cielo enfermo, intentando girar la llave de la lluvia. Kopenawa recuerda que no le contó sus sueños a maddie, ya que estaba lejos de casa y de los suyos” (Davi Kopenawa, Bruce Albert, 2024: 432).

Como él dice: “los napë pë no saben soñar, o mejor solo sueñan consigo mismo, en última instancia, para el pensamiento yanomami es equivalente, ya que el sueño que realmente importa es aquel motivado por los otros; o, como veremos son los otros quienes motivan el sueño yanomami. Quien solo sueña consigo mismo nunca sale de sí; y, en ese caso el mundo se torna demasiado pequeño Por no solar lejos, los napë pë ignoran los pensamientos de otros pueblos y lugares y, por ende, no conciben otra forma de pensar capaz de ir más allá de aquella experiencia. Por esa misma razón, no consiguen ver la imagen de las cosas tampoco logran soñar la selva.” (Limulja, 2025:47) Para los yanomamis el sueño es su forma de concebir el mundo lo que conocen y lo desconocido, ya que, lo ven en sus sueños, viajan a través de este y aprenden de aquellas cosas. Como dice los blancos solo sueñas con sus anhelos (consigo mismo), no sueñas para aprender ni menos con lo que conocen, porque el capitalismo solo les ha enseñado a desear y a querer cosas materiales, no a convivir con un otro y sobre todo con lo que no es humano para cuidarlo.

En estos relatos hay dos tipos de procesos, uno que es colectivo como con la muerte de la abuela de mi prima y que todos la vimos, y los que son de ámbito en el que solo yo viví eso que viví. Como podemos ver en los conceptos y definiciones las alucinaciones están dentro del sueño vigilia y es un momento en el cual podemos tener ciertas sensaciones visuales y táctiles, podría ser que sea algo más colectivo. pero en esta instancia de la muerte de la abuela de mi prima, no conté ese mismo día que la vi, pasaron años y cuando lo hablé todos fue como nos pasó también, por lo que el relato de unos no está influenciado por los otros.

^[5] Xapiri o xapiri pë son espíritus ancestrales de la cosmovisión Yanomami.

TARIX DEVAKI SEPÚLVEDA GALLEGUILLOS

¿EXISTEN LOS MÍSTICOS CONTEMPORÁNEOS? LOS SUEÑOS COMO ESPACIO DE SABER DE UNA CULTURA LATINOAMERICANA Y SOBRE CÓMO INFLUYEN EN LA ETNOGRAFÍA DE UNA PERSONA.

Los sentidos como un fenómeno de la ciencia occidental y los místicos como seres desconectados de la sociedad (caso 2)

Sobre cómo son nombrados los niños en la cultura yanomami: Entre nosotros, no son ni las madres ni los padres quienes les ponen nombre a los niños. Se dirigen a ellos con el término «¡õse!», «¡hijo/ hija!», [...] Son los parientes cercanos, los tíos, las tías o los abuelos, los que les ponen un mote a los niños. A continuación, la gente de la casa lo va oyendo y empieza a usarlo. Luego los niños crecen con ese apodo (Davi Kopenawa, Bruce Albert, 2024:50).

Al leer esta cita, algo caló profundo en mi pensamiento. La “tradición”, si es que se puede denominar así, impuso que los niños sean nombrados desde que se sabe su sexo, o por lo menos eso es lo que se hace. Se hacen listas de nombres, durante el embarazo se nombran a los bebés. Se hacen listas de nombres, durante el embarazo se nombran a los bebés. Alguien que no quiera hacer esto es visto como extraño. En mi caso nunca fui nombrada. Esta cita me recordó la historia de mis nombres. No fui nombrada por mis padres, fui nombrada por el Maestro Solar, el maestro de la escuela Hare Krishna a la que pertenecía la hermana de mi padre, mi tía Amelia. Él me nombró como Tarix. Mi segundo nombre Devaki, quien es la madre de Krishna, me lo asignó el papá de mis primas, el Toto, quien era fotógrafo y había otros países, regiones del mundo, territorios, diversos lugares o conocido distintas culturas, este fue Krishna y nombró a mis primas Samantra, Tulsi Devi y Kunti. Y a mi Devaki.

En las entrevistas que hice, pude entender cómo era el entorno de este Maestro Solar -me recordó mucho al documental de Osho-. Mi tía dejó su trabajo de contadora en una renombrada clínica del sector alto, para irse a vivir a una casa que estaba en la calle García Moreno en Providencia, donde estaba este lugar, en el cual vivían los seguidores de este místico. A ese lugar se fue a vivir mi tía, dejando su vida hasta ese minuto, partiendo con otro estilo de vida según la entrevista fue más o menos en los años 1983 o 1984. Desde ese momento se empezó a dedicar a la escuela, y con el tiempo al trabajo de administradora contable y llevaba la escuela. Conoció a su marido ahí y ambos vivían en esta casa, en donde siempre circulaban un montón de personas. Cuando yo nací en 1988 ellos estaban establecidos en ese lugar, he incluso con los años iban las otras hermanas de mi papá, mis primas y nosotras con mi hermana, todos participamos de cierta forma en esta escuela, si no, no veíamos a mi tía.

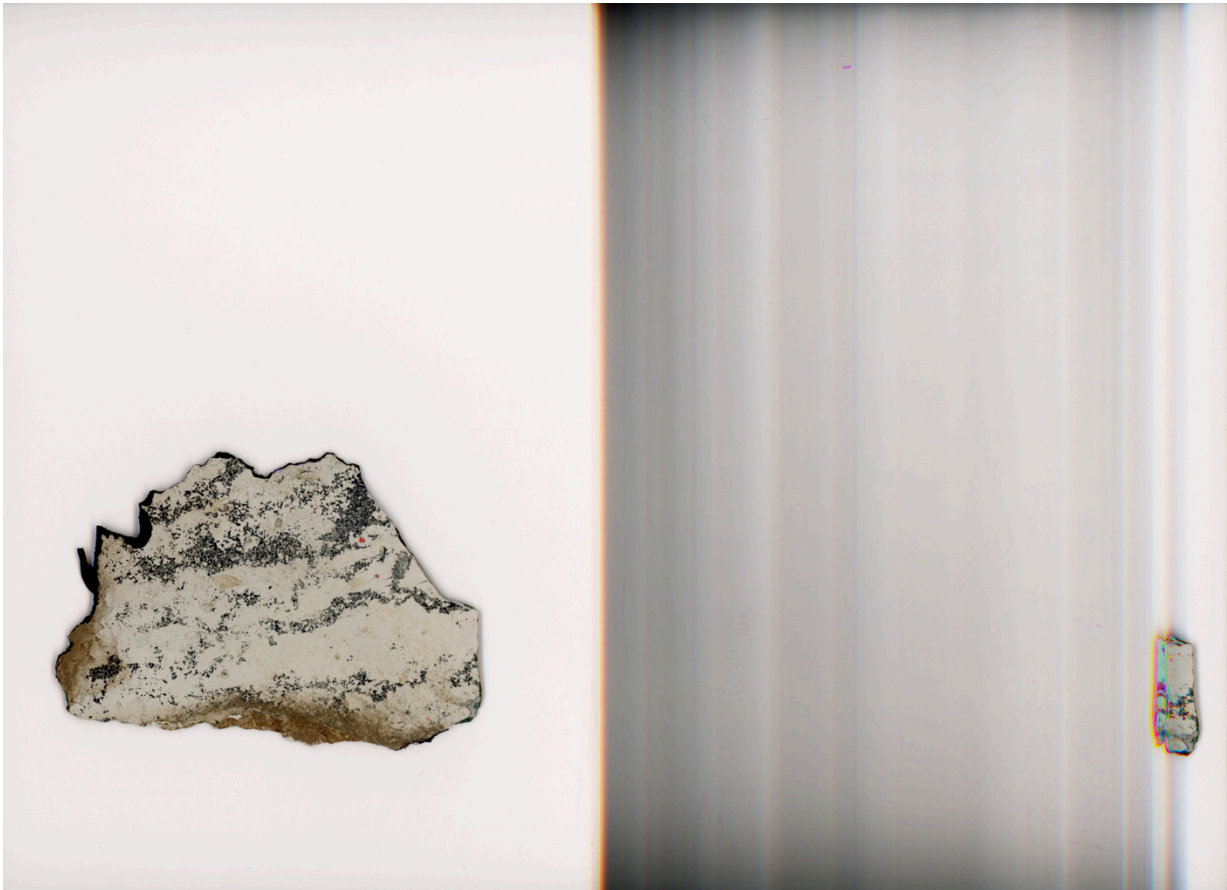


Imagen 3: Sin título.

TARIX DEVAKI SEPÚLVEDA GALLEGUILLOS

¿EXISTEN LOS MÍSTICOS CONTEMPORÁNEOS? LOS SUEÑOS COMO ESPACIO DE SABER DE UNA CULTURA LATINOAMERICANA Y SOBRE CÓMO INFLUYEN EN LA ETNOGRAFÍA DE UNA PERSONA.

En mi familia hemos soñado desde que somos niños e incluso no todos, pero a algunos nos sigue pasando y nos visitan nuestros muertos como lo dice aca Kopenawa: Si tan a menudo soñaba que volaba no era por casualidad. Los xapiri ^[5] llevaban constantemente mi imagen a las alturas del cielo con ellos. Eso es lo que pasa cuando ponen sus ojos con afecto en un niño durante su sueño para convertirlo en chamán. Se dicen: “¡Más adelante, cuando sea mayor, bailaremos a su lado!” y siguen mirándolo con interés. Así que nunca dejan de hacerle soñar, asustándolo todo el tiempo. Por eso se convierte en espectro mientras duerme. No se pone enfermo, pero se agita en su hamaca llorando y gritando. Hasta el punto de que algunos adultos de su casa se hartan de que sus quejidos los despierten. Pero no son rabietas. Solo los niños que ven a los xapiri en sueños gritan por la noche. Si no fuera así, dormirían tranquilamente, como los demás. (Davi Kopenawa, Bruce Albert, 2024:50)

Como dijo mi tía cuando yo era una niña aun, yo era portal, eso quiere decir que acudían a mi nuestros ancestros (y otros seres que no son de mi familia). Ella lo decía así, porque ella también lo es y los vio. Aunque lo ha canalizado desde sus saberes místicos y creencias. Después que salió de la escuela del Maestro Solar, ha estudiado y ha seguido con su estilo de vida, no se volvió a insertar a la sociedad occidental, no ha trabajado de manera formal. Estuvo 5 años - según lo que recuerdo- viviendo en México, no sabíamos muy bien qué hacía allí, según ella limpiaba casas de espíritus malignos, pero claramente no sabemos qué significaba esto, desde una sintaxis significativamente occidental.

Un sin fin de veces me habían dicho que me hiciera un cuaderno de sueños o un diario de sueño, nunca lo hice, pero como suelo tener sueños recurrentes y en los cuales siempre pasan las mismas cosas, sé que eso es lo que he soñado. Recientemente me puse a escribir mis sueños y di con el concepto de sueño de campo brujo, este lo define y lo inscribe María Carman, antropóloga argentina.

La idea de la escritura de estos sueños se dio por las sesiones con la psicóloga durante el 2024, pero anteriormente ya me habían dado esa idea, porque al soñar con cosas que me producen estar en vigilia, por siempre soñar lo mismo, adopté un insomnio crónico. Por eso cree un instructivo a modo de pensar una metodología de sueños, el que empecé a aplicar para poder registrar los sueños, con instrucciones o pasos para su desarrollo y generar evidencia, con la que tener un archivo para trabajar dentro de mi practica artística.

Instrucciones / cómo hacer un diario de sueños:

1. Lo primero que debes hacer al despertar es tomar nota del sueño que tuviste.
2. Estos apuntes pueden ser detallados o no, puedes hacer dibujos de algo que sea significativo.
3. Deja la libreta en tu mesa de noche.
4. Arróptate nuevamente.
5. Vuelve a repasar ese sueño una y otra vez, de esta forma se induce, el volver a ese sueño cuando te duermes.
6. El sueño se repite y puedes volver a vivirlo.
7. Algunas veces generas sueños repetitivos, otras lo modificas e incluso se alargan.
8. Cuando despiertes vuelve a repasar lo que anotaste en tu libreta.
9. De esta forma podrás generar evidencia, de que eso está pasando de la misma forma a como lo soñaste la primera vez, para eso puedes volver a escribirlo, anotando distintas horas y días.
10. Si este sueño pasa en la “realidad” es un sueño predictivo, si no, en un sueño recurrente.

TARIX DEVAKI SEPÚLVEDA GALLEGUILLOS
¿EXISTEN LOS MÍSTICOS CONTEMPORÁNEOS? LOS SUEÑOS COMO ESPACIO
DE SABER DE UNA CULTURA LATINOAMERICANA Y SOBRE CÓMO INFLUYEN
EN LA ETNOGRAFÍA DE UNA PERSONA.

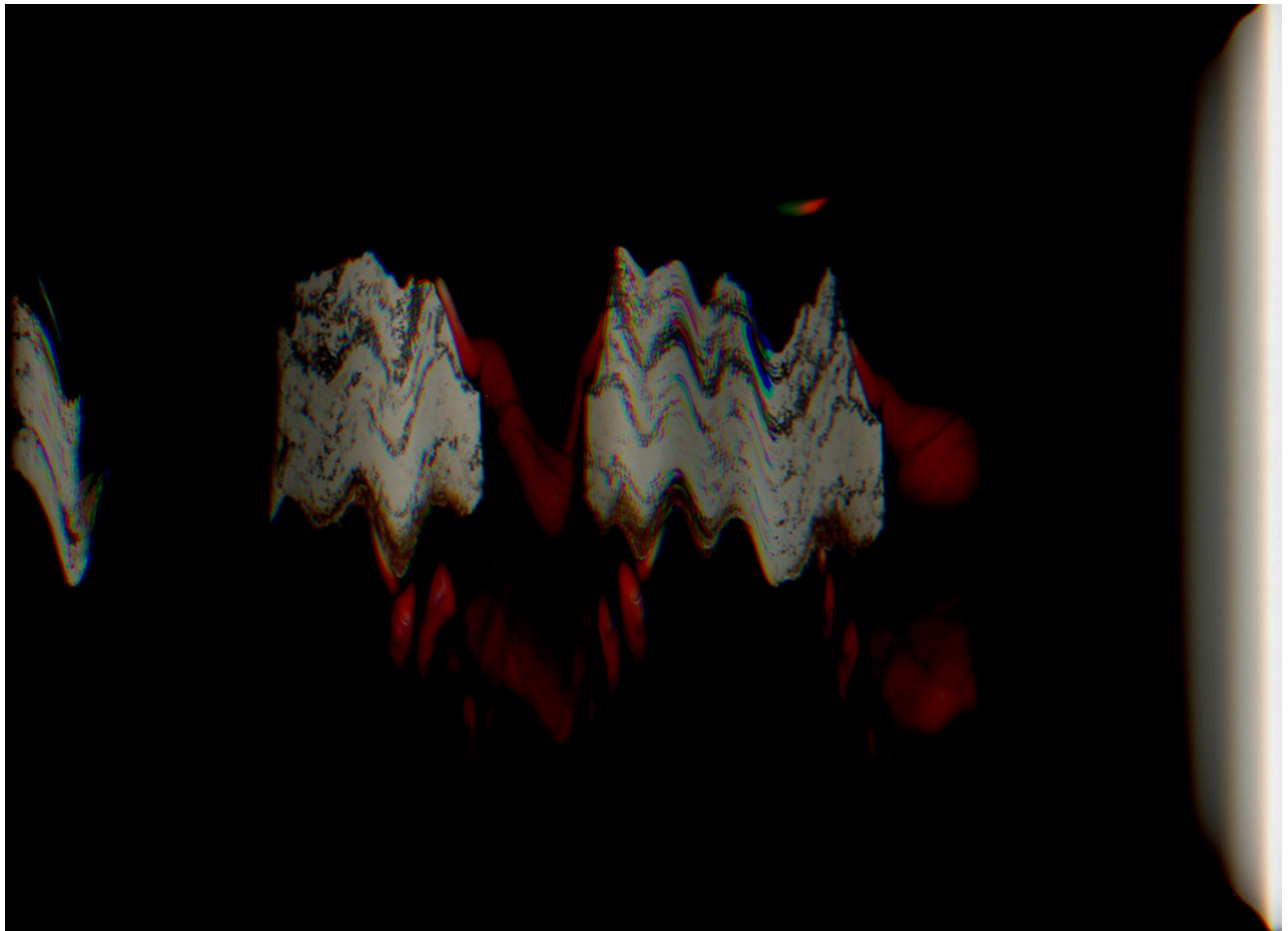


Imagen 4: Sin título.

Conclusiones

La relación entre los místicos, los sueños y mi lugar de ser una persona afectada por ambas instancias, es la que genera esta pregunta, la que podríamos responder como: si existen los místicos contemporáneos. Por lo mismo el estudio de los sueños más allá de su significado, sino que situarlos en nuestra cultura como un espacio en el cual se dicen cosas, se aprenden cosas y uno puede contactarse con otros. Un tipo de epistemología de saberes ancestrales o epistemología mística. Una forma otra que desde nuestros ancestros podemos crear futuros y que siempre ha estado ahí, solo que lo hemos negado.

Fui contando mi experiencia a la par de los textos de Kopenawa, ya que, me interesaba esa forma de entender que a pesar de que no estamos insertos en la cultura Yanomami, hay conexiones directas con los saberes dentro del cono sur, puede que algunas familias sepan muy bien sus raíces, pero en el caso de la mía esto no está claro, ya que, nunca supimos quién era mi bisabuelo por parte paterna. Por lo que mi investigación y practica artista se basa en esa búsqueda, generar resultados desde conexiones con archivos, creencias, historias, que trabajo creando paisajes o resignificando espacios y territorios sensibles para mi historia en obras que a otros puedan significar de igual forma.

Puede ser que no existan los místicos contemporáneos, como tal, ya que la palabra místico se acuña desde un concepto religioso, si nos damos cuenta desde el sur latinoamericano y en las diferentes culturas siempre ha existido eso que estamos preguntando, el chamán, la o el machi y así. Dependiendo de su cultura ancestral y de sus tradiciones, siempre ha existido esa persona que cura y ayuda, que sueña y que traspasa los saberes de ese pueblo. Es como dice Kopenawa que los blancos no sueñan, por lo tanto, no aprenden de sus antepasados. En América latina olvidamos soñar porque fuimos occidentalizados y cristianizados, y claramente en Chile somos occidentales, pero en mi caso hay raíces de otros pueblos -solo que hay que buscarlas-, como la gran parte de este lado del continente. En mis lecturas, búsquedas y relatos familiares, puedo decir que, si existe esto de los místicos contemporáneos, pero de ahí a generar una tipología es algo que podría ser un siguiente paso, entre tipo de sueños y tipos de místicos.

TARIX DEVAKI SEPÚLVEDA GALLEGUILLOS

¿EXISTEN LOS MÍSTICOS CONTEMPORÁNEOS? LOS SUEÑOS COMO ESPACIO DE SABER DE UNA CULTURA LATINOAMERICANA Y SOBRE CÓMO INFLUYEN EN LA ETNOGRAFÍA DE UNA PERSONA.

Referencias

- Davi Kopenawa, B. 2024. *La caída del cielo. Palabras de un chamán yanomami*. Ed. Capitán Swing.
- Limulja, Hanna. 2025. *El deseo de los otros. Una etnografía de los sueños yanomami*. Editorial Prometeo, Argentina
- Malagón-Valdez J. 2013. “Trastornos paroxísticos no epilépticos durante el sueño [Non-epileptic paroxysmal sleep disorders]”. *Rev Neurol*. 2013 Sep 6;57 Suppl 1:S115-23. Spanish. PMID: 23897138.
- Carman, M. 2025. ¿Soy yo la que sueña? “La emergencia de los sueños de campo y los sueños brujos en una etnografía y una vida”. *Revista CS*, (45), a02. <https://doi.org/10.18046/recs.i45.02>
- Loncon, E. 2023. *Azmapu. Aportes de la filosofía mapuche para el cuidado del lof y la Madre Tierra*. Editorial Planeta.
- Krenak, A. 2019. *Ideas para postergar el fin del mundo*. Editorial Prometeo, Argentina.
-

Recibido: 1 de diciembre de 2025

Aceptado: 28 de diciembre 2025

